1994 Año Internacional de la Familia

Taller de Trabajo
FAMILIA, DESARROLLO Y DINAMICA DE POBLACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Santiago, Chile 27-29 Noviembre 1991

Características demográficas, de empleo y de composición familiar en Puerto Rico

CEPAL - CELADE

UNICEF

OIT-PREALC

FAO

UNESCO

ILPES

El Colegio de México
CELADE – SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACIÓN
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

DOCUMENTO DE SALA
SOLO PARA PARTICIPANTES
DSC/9
14 de Noviembre de 1991

División de Desarrollo Social
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
CEPAL

Area de Población y Desarrollo
CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE

Taller de Trabajo
FAMILIA, DESARROLLO Y DINAMICA DE POBLACION
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Santiago, Chile 27-29 Noviembre 1991

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS, DE EMPLEO Y DE COMPOSICION FAMILIAR EN PUERTO RICO

UNICEF | El Colegio de México | UNESCO

OIT-PREALC | FAO | OPS | ILPES

El presente documento es la ponencia presentada al Taller de Trabajo por Havidán Rodríguez Rivera, Jaime Gutiérrez Sánchez y Olga Hernández, del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico. Las opiniones expresadas en el presente trabajo son de la exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.
Este trabajo no ha sido sometido a revisión editorial.

INDICE

		Página
I.	COMPOSICION FAMILIAR E INGRESO ENTRE LOS PUERTORRIQUEÑOS QUE VIVEN EN EE.UU. Y LOS QUE VIVEN EN LA ISLA	1
	1. Metodología	1
	2. Resultados	1
	3. Resumen y conclusiones	6
II.	CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y EMPLEO DE LA MUJER EN PUERTO RICO	15
	1. Metodología	15
	2. Resultados	15
	BIBLIOGRAFIA	25
	ANEXO	27

I. COMPOSICION FAMILIAR E INGRESO ENTRE LOS PUERTORRIQUEÑOS QUE VIVEN EN EE.UU. Y LOS QUE VIVEN EN LA ISLA.

En esta parte del informe, los datos e información que se presentan están basados, en gran parte, en los capítulos cinco y seis, de la disertación doctoral de Havidán Rodríguez, presentada en la Universidad del Estado de Wisconsin, en Estados Unidos, en marzo de 1991 y que se titula "Household Composition, Employment Patterns and Economic Well-Being: Puerto Ricans in the United States and Puerto Rico, 1970-80." (Composición Familiar, Patrones de Empleo y Bienestar Económico: Los Puertorriqueños en los Estados Unidos y Puerto Rico, 1970-1980).

Este autor lo que hace es un análisis comparativo de las condiciones sociales y económicas de los puertorriqueños en ambos lugares. Más específicamente, sus interrogantes de investigación son los siguientes:

¿Qué diferencias existen entre los puertorriqueños en Estados Unidos y en Puerto Rico en términos de las siguientes variables: composición familiar, estado marital, número de hijos, número de adultos en el hogar, nivel educativo, niveles de empleo, ocupación, ingreso y, fuentes de ingreso?

¿Cómo cambiaron estas características entre 1970 y 1980?

1. Metodología

Las fuentes de datos para este estudio son los censos de población de los años 1970 y 1980. En ambos casos se trabaja en base a muestras que permiten hacer comparaciones entre las dos fechas y las dos poblaciones. Las muestras comparadas tienen los siguientes tamaños: 1970 Puerto Rico: 5885; 1970 Estados Unidos, 3692; 1980 Puerto Rico: 41536 y 1980 Estados Unidos: 28878.

Una limitación del estudio debido al uso de datos censales es el hecho de que en el censo las minorías, en este caso los puertorriqueños, son enumerados. Se estima que en los Estados Unidos los puertorriqueños son el grupo con un porcentaje mayor de subempadronamiento, 15%. (Fein,1990, citado por H. Rodríguez)

Para documentar los cambios socioeconómicos y las características demográficas durante los dos períodos, 1970 y 1980, se usa como unidad de análisis al jefe o la jefe de familia. Como jefe de familia se empleó a la persona designada como jefe en el censo (excluye individuos con 2 o más personas no relacionadas).

2. Resultados

a) Tipo de estructura familiar y estado marital

La Tabla 1 presenta la distribución de la muestra según el tipo de estructura familiar en Puerto Rico y en los Estados Unidos en 1970 y 1980. Se puede apreciar que los puertorriqueños de la isla tienden más a pertenecer a hogares

formados por parejas que los del continente tanto en 1970 como en 1980. Puede verse también que la proporción de jefes de familia que viven en parejas en la isla ha permanecido relativamente constante (70% en 1970 y 68% en 1980) mientras que en los Estados Unidos la proporción ha disminuido significativamente, de 63% en 1970 a 50% en 1980. Esta disminución ocurre principalmente con hijos menores de 18 años (47% en 1970 a 35% en 1980).

La misma Tabla 1 muestra que para el período bajo consideración, tanto en los EE. UU. como en Puerto Rico se presenta un aumento en el porcentaje mujeres jefes de familia, pero el aumento es más marcado en el continente (1970 PR: 19%; 1980 PR:23%. 1970 EE.UU: 28%; 1980 EE.UU: 37%). También puede apreciarse que mientras en EE.UU. aumenta la proporción de jefes de familia varones solos (10.0% a 13%) en la isla esta proporción declinó (11.0% a 10%).

Como puede esperarse de los datos anteriores, la Tabla 2 ilustra que hubo un marcado incremento en el número de jefes de familia que informaron ser divorciados. El porcentaje de jefes divorciados aumentó en el continente de 6% a 11% y en la isla de 4% a 9%. También en el continente es mayor el porcentaje de jefes separados que en la isla. En 1980 13% de los jefes de familia en los EE.UU. estaban separados y en PR el 4%. Por otra parte la proporción de jefes de familia que nunca se casaron se mantuvo relativamente constante en P.R. mientras que en EE. UU. prácticamente se duplicó pasando de 9% a 17%.

b) Presencia de hijos y otras personas en el hogar

La Tabla 3 muestra que no hay diferencia mayor en el promedio de hijos entre las unidades del continente y de la isla. Puede observarse, sin embargo, que hay una disminución en ambos lugares entre 1970 y 1980. Lo anterior se debe, en parte, a que el número de hogares sin hijos aumentó en ambos lugares, aunque en la isla la proporción de éstos es mayor. En PR la proporción de familias sin hijos aumentó de 43% en 1970 a 47% en 1980 y en EE.UU. aumentó de 34% a 40%. También contribuye a la disminución del promedio de hijos, en el caso de P.R., la reducción en el porcentaje de familias con cuatro hijos o más, de 5% pasó a 2%. en EE. UU. Las categorías de 3, 4 y 5 hijos muestran todas claras reducciones en el porcentaje de hijos; d% (diferencia de porcentaje): 2.6%, 2.1%, 1.9% respectivamente.

El efecto del cambio en el estado marital, la reducción en la fertilidad y la tendencia de las personas a formar su propio hogar independiente se refleja en los datos de la Tabla 4. Esta muestra que el número promedio de personas en la unidad familiar declinó en el continente y en Puerto Rico. En P.R. declinó de 4.3% a 3.7% y en EE.UU. de 3.8% a 3.3%. En ambos lugares hubo un aumento en el número de hogares formados por una sola persona. Para 1980, en el continente el 17% de las unidades eran formadas por una sola persona y en la isla el 12%.

También puede apreciarse que entre los dos períodos, 1970 y 1980, hubo una reducción en el número de hogares formados por cuatro o más personas en EE.UU. pero no en P.R. En P.R. el número de unidades con siete o más miembros decayó de 17% al 8%. Puede también notarse que el número promedio de adultos en los hogares de la isla se redujo de 2.7 a 2.4 mientras que en EE.UU. permaneció relativamente constante, alrededor de 2.

c) Nivel de educación

El nivel educativo de las familias puertorriqueñas de la isla y de Estados Unidos mostró un ligero incremento durante la decada de los setenta. La Tabla 5 muestra que la educación promedio, medida en años de educación formal, aumentó en la isla de 8.5 a 10.4 y en los Estados Unidos de 9.9 a 11.3. En ambos grupos aparece una manifiesta reducción en la proporción de miembros con menos de nueve años de educación formal. Aún más, hubo en ambos lugares un incremento dramático en la proporción de personas con educación a nivel de grado de escuela superior y bachillerato. En EE.UU. el aumento fue de 37% en 1970 a 53% en 1980 y en P.R. 31% en 1970 a 46% en 1980.

d) Participación en la fuerza de trabajo

Dado el incremento en los niveles educativos de los puertorriqueños en EE.UU. y en P.R. es de esperarse una mayor participación en la fuerza laboral en el año 1980. Ocurre, sin embargo, que contrario a lo esperado, surge un deterioro en la participación laboral. La Tabla 6 muestra que para la década del setenta, en la isla, el porcentaje de jefes de familia en la fuerza de trabajo declinó de 60% en 1970 a 55% en 1980. En el continente, por otra parte, en la misma decada, la declinación fué del 70% al 62%. Las tasas de desempleo también se incrementaron en ambos grupos durante la decada. En P.R., de 3.5% a 10.4% y en EE.UU. de 5.0% a 8.6%.

Debe también notarse que la proporción de mujeres jefes de hogar que participan en la fuerza de trabajo aumentó tanto en el continente como en la isla. EE. UU. de 29.4% a 32.0% y PR. de 25.3% a 31.3%. Sucede, sin embargo, que las mujeres jefes de familia tienen siempre la menor tasa de participación laboral cuando se comparan con hombres jefes de familia o con parejas.

La mayoría de los jefes de hogar en el 1980, en parejas on hombres, aunque no necesariamente. Por eso yo, uso conyugue en vez de esposa. Los miembros mujer de la pareja, en hogares dirigidos por parejas, incrementaron su participación en la fuerza laboral tanto en EE UU. como en Puerto Rico, aunque el aumento fue mucho mayor en el continente. En PR. , 1970, 2% aumentó de 23% a 1970 a 28% en 1980. En EE.UU. 1970, 32% aumentó en 1980 a 45%. Lo anterior muestra que en el continente era más probable que ambos miembros de la pareja tuvieran un ingreso que en Puerto Rico.

e) Características de empleo

El porcentaje de puertorriqueños que informaron ser empleados declinó levemente durante el período bajo consideración en ambos paises. La tabla 7 muestra la proporción que en la isla informó haber estado empleado durante el último año descendió en PR de 66% en 1970 a 53% en 1980 y de 72% a 61% en el continente. Puede también observarse que en ambos lugares el gobierno es una fuente importante de empleo. En EE.UU. en 1970, 13 % y 1980, 19%. En P.R. 20% en 1970 y 31% en 1980.

f) Ingreso de la familia

La Tabla 8 muestra el ingreso promedio según la estructura familiar en Estados Unidos y en Puerto Rico para los años 1969 y 1979. El ingreso de 1969 se convirtió a dólares de 1979 usando el índice de precios al consumidor de cada lugar. Para la isla el ingreso se multiplicó por 1.8472 y en Estados Unidos por 1.9789.

Haciendo caso omiso del tipo de estructura familiar, los puertorriqueños de la isla tienen siempre un ingreso menor que los del continente. El ingreso promedio en P.R. fue de $7,264 en 1979 y en Estados Unidos para el mismo año fue de $12,252.

Aparece también en la Tabla 8 que en la isla hubo un ligero aumento en el tiempo considerado: $88 mientras que en el continente hubo disminución de $700. Esto reduce ligeramente la brecha en el ingreso entre ambos lugares. El ingreso familiar de puertorriqueños en la isla era tan solo el 59% del ingreso familiar de aquellos en el continente en 1979.

Los hogares con jefe de hogar mujer, en la isla, muestran el mayor incremento en ingreso, de $ 3.888 en 1969 a $4.529 en 1979. Este tipo de estructura familiar en Estados Unidos muestra un descenso en ingreso, de $7.698 a $6.535.

3. Resumen y conclusiones

Los datos presentados aquí demuestran que en el período comprendido entre 1970 y 1980 las estructuras familiares de los puertorriqueños residentes en Estados Unidos y en Puerto Rico tuvieron marcados cambios. En ambos lugares las estructuras familiares tuvieron cambios en la composición de la unidad familiar y estas unidades difieren en aspectos que son importantes. Los datos muestran cambio en el estado marital, disminución en el número de hijos y un aumento significativo en el número de hogares que tienen como jefe de familia a una mujer. Esto, en parte, explica la reducción en el número de miembros en la unidad familiar. Sucede, sin embargo, que los puertorriqueños en los Estados Unidos muestran menos unidades familiares formadas por parejas y un mayor número de jefes de familia mujeres. Por otra parte, los puertorriqueños de la isla en un porcentaje menor viven con hijos.

En relación con el mundo del trabajo, los puertorriqueños de los Estados Unidos muestran un índice de empleo de tiempo completo mayor que los de Puerto Rico. En la isla también la proporción de empleados con el gobierno o empleados por cuenta propia es mayor.

Tabla 1: Distribución de Familias de Acuerdo al Lugar de Residencia y al Tipo de Familia, 1970-1980 (%)

Tipo de familia	1970		1980	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Pareja	69.5	62.6	67.5	50.4
Con niños <18	47.3	46.8	43.2	34.8
Sin niños	22.2	15.8	24.3	15.6
Jefe de familia femenino	19.2	27.8	22.9	36.8
Con niños <18	7.6	18.2	8.6	23.5
Sin niños	7.3	4.4	8.2	5.3
Vive sola	4.3	5.2	6.1	8.0
Jefe de familia masculino	11.3	9.6	9.6	12.8
Con niños <18	2.5	1.3	1.0	2.0
Sin niños	3.2	2.0	2.4	1.8
Vive solo	5.6	6.3	6.2	9.0
Porciento Total [1]	100.0	100.0	100.0	100.0
Total de la muestra (n)	5885	3692	41536	28778

[1] El porciento total incluye: pareja, jefe de familia femenino y jefe de familia masculino.

Tabla 2: Estado Marital de Jefes de Familia Puertorriqueños según Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

Estado Marital	1970		1980	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Casado	74.2	65.0	69.7	52.5
Viudo	11.2	6.6	11.3	5.7
Divorciado	4.2	5.9	8.8	11.2
Separado	4.0	13.7	4.4	13.4
Soltero	6.3	8.9	5.8	17.1
Porciento Total [1]	99.9	100.1	100.0	99.9
Total de la Muestra (n)	5885	3692	41536	28778

[1] Si no cierra en 100% es debido al redondeo de los porcentajes.

Tabla 3: Presencia de Hijos en la Familia según Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

	1970		1980	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Hijos LT 18				
Ninguno	42.6	33.7	47.2	39.7
1	14.8	18.4	14.6	20.1
2	15.6	19.2	16.9	19.9
3	11.5	14.5	12.5	11.9
4	6.6	7.4	5.0	5.3
5	3.8	4.0	2.2	2.1
6+	5.0	2.8	1.6	.9
Porciento Total[1]	99.9	100.0	100.0	99.9
Media del Número de Hijos	1.6	1.7	1.3	1.3

[1] Si no cierra en 100% es debido al redondeo de los porcentajes.

Tabla 4: Número de Personas y Adultos en Familia según Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

	1970		1980	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Número de Personas				
1	9.9	11.5	12.3	17.0
2	15.3	16.5	19.1	18.7
3	16.4	20.3	18.7	20.8
4	17.7	20.1	19.5	19.3
5	14.3	14.2	15.4	12.5
6	9.8	8.0	7.3	6.3
7+	16.6	9.4	7.8	5.3
Porciento Total[1]	100.0	100.0	100.1	99.9
Media del Número de Personas	4.3	3.8	3.7	3.3
Número de Adultos				
1	14.9	26.1	18.2	34.2
2	47.1	52.9	51.9	44.8
3	17.3	13.0	14.9	12.1
4	9.8	4.8	7.7	5.3
5	5.3	2.1	4.0	2.2
6+	5.6	1.1	3.4	1.4
Porciento Total[1]	100.0	100.0	100.1	100.0
Media del Número de Adultos	2.7	2.1	2.4	2.0

[1] Si no cierra en 100% es debido al redondeo de los porcentajes.

Tabla 5: Nivel Educativo de los Jefes de Familia Puertorriqueños según el Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

	1970		1980	
Educación	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Elemental				
0 - 4 años	22.7	8.9	13.3	6.1
5 - 7	22.4	15.9	17.6	11.2
8	6.9	8.0	6.4	5.6
Escuela Superior				
1 - 3 años	16.7	29.9	17.2	24.3
4	3.3	8.6	3.6	8.0
Universidad				
1 - 3 años	19.4	24.7	26.8	34.1
4+	8.7	4.1	15.1	10.8
Porciento Total[1]	100.1	100.1	100.0	100.1
Total de la Muestra (n)	5885	3692	41536	28778
Porciento de Graduados de Escuela Superior	31.3	37.3	45.5	52.8
Media del Nivel de Educación	8.5	9.9	10.4	11.3

[1] Si no cierra en 100% es debido al redondeo de los porcentajes.

Tabla 6: Participación en la Fuerza de Trabajo de los Puertorriqueños Jefes de Familia según el Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

	1970		1980	
Posición	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Total de la Fuerza Laboral Civil	60.0	70.1	55.2	62.2
Empleado	58.3	66.6	49.4	56.8
Desempleado	2.1	3.5	5.8	5.4
Desempleado[1]				
Tasa	3.5	5.0	10.4	8.6
No en Fuerza Laboral	39.6	30.0	44.7	37.8
Porciento Total[2]	100.0	100.1	99.9	100.0
Tasas de Participación en las Fuerzas de Trabajo				
Pareja				
Jefe de Familia	72.5	87.3	65.7	81.7
Cónyuge	23.3	31.8	28.3	44.7
Jefe de Familia Masculino	25.3	29.4	31.3	32.0
Jefe de Familia Femenino	45.5	74.9	37.6	71.8

[1] Desempleado como un porciento del total de la fuerza laboral civil.

[2] El porciento total incluye: empleados, desempleados y no en fuerza laboral. Si no cierra en 100% es debido al redondeo de los porcentajes.

Tabla 7: Características de Empleo de los Jefes de Familia Puertorriqueños según el Lugar de Residencia, 1970-1980 (%)

Características de empleo	1970		1980	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
[1]				
Porcentaje que trabaja tiempo completo	81.5	90.7	79.0	86.8
Porcentaje que trabajó el año anterior	66.2	71.9	52.8	61.0
Porcentaje que no trabajó	26.0	29.4	11.2	12.2
Tipo de trabajo				
Privado	63.5	83.2	57.3	76.9
Gobierno	19.6	12.6	30.5	19.4
Empleo Propio	16.6	4.1	12.0	3.6
Trabajo no Remunerado	.3	.1	.2	.1
Porcentaje Total	100.0	100.0	100.0	100.0

[1] Se refiere a personas que estuvieron empleadaos 35 horas o más.

[2] Porcentaje total por tipo de trabajo.

Tabla 8: Ingreso Promedio Familiar según el tipo de Familia y el Lugar de Residencia, 1969-1979 (%)

Tipo de Familia	1969		1979	
	P.R.	EE.UU.	P.R.	EE.UU.
Todas las Familias	7,176	12,951	7,264	12,252
Pareja	8,558	15,620	8,576	16,991
Jefe de Familia Femenino	3,888	7,698	4,529	6,535
Jefe de Familia Masculino	4,243	10,744	4,554	10,032

[1] Todos los ingresos reportados en 1969 fueron convertidos en dólares para el 1979 utilizando el Indice de Precios al Consumidor (CPI). CPI para Puerto Rico: 1969 = 106; 1979 = 195.8. CPI para los Estados Unidos: 1969 = 38; 1979 = 75.2.

II. CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y EMPLEO DE LA MUJER EN PUERTO RICO

Los datos e información concernientes a esta parte del informe son extraidos en su mayor parte de la tesis doctoral de Rosemary Kinyuy Mbuh titulada Empleo Femenino y Fertilidad en Puerto Rico: Un Estudio Socio-Demográfico ("Female Work Status and Fertility in Puerto Rico: a Socio-Demographic Study"). Esta disertación doctoral fue presentada en el año 1988 en la Universidad de Fordham en Nueva York.

El interrogante de investigación del estudio es el siguiente: ¿Cómo están relacionadas en Puerto Rico la fertilidad y la participación de la mujer en la fuerza laboral?

1. Metodología

La autora obtuvo los datos para la disertación de diversas fuentes secundarias y también de una encuesta realizada en Puerto Rico en el año 1982 que se tituló "Assessment of Fertility and Family Planning Survey". Las unidades de observación para el estudio fueron mujeres cuya edad estaba entre 15-49 años que residian en las unidades familiares seleccionadas. El método de muestreo fue el de conglomerados usando como variables guías el nivel socioeconómico y grado de urbanización.

2. Resultados

Puerto Rico es considerado por algunos demógrafos como uno de los paises que ha mostrado una declinación marcada en la fertilidad. Este fenómeno es mejor entendido si lo encontramos en el contexto de otras variables demográficas del país.

a) Niveles y tendencias de la fertilidad en Puerto Rico

Antes de examinar la situación de la fertilidad en Puerto Rico, vamos a examinar algunas de sus características demográficas generales.

La población puertorriqueña creció rápidamente en la primera mitad de este siglo. La tasa de crecimiento fue especialmente alta después de la Segunda Guerra Mundial. En 1899 la población era de 953,243 habitantes y para 1950, como se indica en la Tabla 1, la población era más del doble de esta cifra. La tasa de crecimiento en 1940 era de 1.93 por ciento anual. Sin embargo, este crecimiento había disminuído ligeramente a 1.69 por ciento para 1950 y en 1980 la tasa de crecimiento era 1.6 por año. Los datos sobre población en años recientes indica una población de 2,353,297 habitantes en 1960; 2,689,932 en 1970 y 3,196,520 habitantes en 1980.

Las características generales del desarrollo demográfico de Puerto Rico son similares a aquellas experimentadas por la mayoría de los países desarrollados hoy día. Son evidentes disminuciones en la fertilidad y la

mortalidad y un aumento natural en la población. Este proceso está acompañado por un promedio de esperanza de vida mayor al nacer e incremento de los envejecientes. Son también evidentes los aumentos en la industrialización y el urbanínismo.

La tasa de mortalidad disminuyó de 18.4 muertes por cada mil en 1940 a 6.4 muertes por cada mil en 1980, según indicado en la Tabla 2. La tasa de mortalidad infantil, como se indica en la Tabla 3, era de 113.6 muertes por cada mil y para 1983 esta tasa había disminuído dramáticamente a 16.0 muertes por cada mil. La expectativa de vida aumentó continuamente de 46.0 años en 1940 a 69.7 años en 1960 y a 75.0 años en 1980, como se indica en la Tabla 4.

b) Fertilidad

Actualmente, Puerto Rico tiene un nivel de fertilidad bajo en comparación con la mayoría de las regiones en desarrollo en el mundo de hoy. La tasa de natalidad cruda para 1983 era de 19.6 nacimientos por cada 1000 habitantes y la tasa bruta de reproducción para 1980 era de 1.15.

La tasa cruda de nacimiento muestra una tendencia de crecimiento durante los primeros 40 años de este siglo. Como se indica en la Tabla 5, para 1950 la tasa cruda de nacimientos había ya comenzado un término de reducción. El aumento temporero en la tasa de nacimientos inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial sugiere que Puerto Rico estaba experimentando el mismo "baby boom" que ocurría en los Estados Unidos.

Durante los años 1960 y particularmente después de 1965, el cambio descendente de mucho tiempo en la fertilidad puertorriqueña se aceleró agudamente. De 1960 a 1970 la tasa de nacimientos disminuyó en alrededor de un 23 %, de 32.2 nacimientos por cada mil habitantes en 1960 a 24.8 nacimientos por cada mil habitantes en 1970. La tasa bruta de reproducción disminuyó en casi un 33% de 1960 a 1970. En lo años '70 la disminución en la tasa de nacimientos y la disminución en la tasa bruta reproductiva comenzaron a menguarse. Como se indica en la Tabla 5 entre 1970 y 1975 la tasa de nacimientos disminuyó en solo un 10.5% y entre 1975 y 1980 sólo en 2.7%.

En los años '50 la característica predominante de la disminución de la fertilidad en Puerto Rico fue la fuerte contribución de la mujer mayor como se indica en la Tabla 6. Pero durante los años '60, aunque la fertilidad de la mujer mayor siguió decayendo, también se registraron reducciones significativas entre las mujeres jóvenes. De 1970 a 1980 hubo una caída significativa de la fertilidad general entre las mujeres de 20 a 49 años. La Tabla 6 por ejemplo, indica que la fertilidad general de las mujeres del grupo entre los 20 y 24 años era de 193.5 nacimientos vivos por cada 1000 mujeres en el mismo grupo de edad para 1970 y para 1980 esto había caído a 176.0; en el grupo de 25 a 29 años era de 181.5 a 153.8; en las de 30 a 34 años era de 103.0 a 85.8; de 35 a 39 años era de 56.1 a 37.8; de 40 a 44 años era de 20.8 a 10.5 y en aquellas de 45 a 49 años era 3.1 a 1.4.

Una vez presentados los niveles y las tendencias en la fertilidad en Puerto Rico, pasamos a examinar los indicadores relevantes de fertililidad como son la

estructura edad-sexo de la población, sus características matrimoniales y sus prácticas de control de la fertilidad que son los determinantes fundamentales de la fertilidad en toda sociedad.

c) La estructura edad-sexo de la población

La estructura de edad de una población es más función primaria de la fertilidad que la mortalidad y la migración. Esto es así porque mientras la gente puede mudarse y morirse a cualquier edad, los infantes por definición nacen con edad cero, y entonces es que entran a la base de edad de la población. De este modo, la fertilidad ejerce el mayor efecto en la distribución de edades. Poblaciones que experimentan mayor fertilidad van a tender a inclinarse hacia las edades jóvenes.

Según la Junta de Planificación de Puerto Rico (1987), en la isla el promedio de año de vida en 1910 para varones era de 37.72 años y para mujeres de 38.64. En el año 1980, éste aumentó a 70.53 para varones y 77.39 años para mujeres. El perfil de las pirámides de población de Puerto Rico desde 1910 hasta 1950 es típico de muchos paises cuando comienzan su desarrollo económico y social. A partir de 1960 la base de las pirámides o las cohortes de menor edad comienzan a reducirse. La cúspide de las pirámides comienza a expandirse debido al envejecimiento de la población. (Véase gráfica 1 y gráfica 2)

La tabla 7 muestra la distribución de edad-sexo de la población puertorriqueña en 1980, la población femenina era de 1,639,793 o un 51% del total de la población y la población masculina era de 1,556,727 o sea el 49% de la población total.

d) Las características matrimoniales de la población

En una población, las características nupciales como la edad de matrimonio y la proporción de mujeres casadas caen dentro de los determinantes fundamentales de fertilidad en esa población. La incidencia de viudez y divorcios están también dentro de las características matrimoniales que actuan como determinantes de fertilidad en algunas poblaciones.

Los cambios en las tasas de natalidad por edad específica son en la mayoría de las veces determinados por los cambios en el porciento de mujeres casadas en diferentes edades y la tasa en que las mujeres casadas dan a luz. La edad al momento del matrimonio es altamente significativa en la mayoría de las poblaciones que no han acudido a métodos artificiales de control de natalidad a gran escala, aún cuando de todas maneras es menos importante en sociedades como Puerto Rico en la cual una porción significativa de las uniones son hechas sin un procedimiento legal y también muchos nacimientos ocurren fuera del matrimonio.

La Tabla 8 indica que en Puerto Rico, entre la 60,770 personas que se casaron en 1982, el grupo de edad con mayor representación era el de 20 a 24 años con 20,710 personas o un 34.1% del total de casados ese año. Había 9,911 mujeres en ese grupo, representando un 32.6 porciento del total de mujeres casadas ese año, indicando esto por lo tanto, que la moda de la edad para las mujeres entrar al matrimonio era de 20 a 24 años. El intérvalo de la moda de edad para los

varones entrar al matrimonio era también el grupo de los 20 a los 24 años, representando el 35.5 porciento del total de varones casados en 1982.

Aunque la moda de la edad para entrar al matrimonio para hembras y varones en Puerto Rico es de 20 a 24 años, antes de los años '60 esta era de 15 a 19 años. La evidencia indica que comenzaron a ocurrir cambios significativos en la composición matrimonial de la población como resultado de los profundos cambios sociales y económicos traídos tras la invasión norteamericana y su posterior dominio político en la Isla desde 1898. De acuerdo con la información del censo, la proporción de mujeres que no se han casado al cumplir los 15 años o más va desde un 31 a un 44 por ciento durante el período de 1899 a 1940. Cerca de la mitad de la baja en la tasa cruda de natalidad observada entre 1952 y 1960 es el resultado de cambios en las estructuras de edad y estado matrimonial de la población causada por la emigración en masa hacia los Estados Unidos.

En años recientes, como se indica en la Tabla 9, la tasa cruda de matrimonio ha ido creciendo. Al presente Puerto Rico también tiene una alta tasa cruda de divorcio. La tasa de divorcio para 1980 era de cerca de 4.76 divorcios por cada mil habitantes. Todos estos factores pueden estar ejerciendo algún efecto en la disminución de la tasa de natalidad cruda en Puerto Rico.

Vázquez Calzada (1989) concluye que contrario a lo que indican los datos del censo, las uniones consensuales constituyen una alternativa de importancia al matrimonio legal en Puerto Rico. Dice este autor que este tipo de relación iba en disminución desde comienzos del siglo pero comenzó a ascender nuevamente durante la década del sesenta. Es así que en el período 1978-82, una de cada tres mujeres comenzó su vida matrimonial en un unión consensual. Calzada concluye que este tipo de matrimonio es mas frecuente entre mujeres que se casan muy jóvenes, así como en aquellas que lo hacen a edades muy avanzadas. Sucede, sin embargo, que casi la mitad de las mujeres cuya primera unión fue consensual la legalizan al pasar el tiempo. Este tipo de unión es estadísticamente más inestable que el de uniones legales.

e) Prácticas de control de la fertilidad

Acerca del control de la fertilidad en Puerto Rico, la evidencia indica que un porciento grande de la población posee conocimiento de algún método de control de natalidad. Un estudio hecho por Hill, Stycos y Back, para el 1959, mostraba que solo 3.5% de una muestra en toda la isla parecía desconocer métodos de control de natalidad. El número de métodos conocidos era mayor entre residentes del área urbana que entre residentes del área rural y crecía según aumentaba la edad y la educación de las personas. Ochenta y cinco por ciento de los jefes de familia casados conocían acerca del condón, 84% acerca de la esterilización, 62% sobre el método de interrupción del coito y 44% sobre el ritmo.

Con respecto a las prácticas de control de natalidad se encontró que el 41% había usado o estaba usando algún método. La incidencia era mayor en áreas urbanas que en el área rural y crecía según la educación. En la muestra, 16.5% de todas las mujeres casadas fueron encontradas esterilizadas, 19.4% habían usado o estaban utilizando métodos químicos o mecánicos y 22.3% eran usuarios de métodos naturales.

Solo 35% del grupo estaba usando actualmente algún método. De ellos, 47% estaban esterilizados, 17% usaban condones, 16% el ritmo y la abstinencia y 11% el método de retirada, y el resto, todos los otros métodos.

La esterilización femenina ha jugado un papel muy importante en el control de la fertilidad en Puerto Rico desde su introducción en 1930, así que es necesario examinarla aquí con algún detalle.

Hay dos tipos de esterilidad: la esterilidad fisiológica que es muchas veces causada por algún tipo de enfermedad y la esterilidad secundaria que es usada como una forma de contraceptivo. La esterilización es una forma permanente de contracepción. Warren, Westoff, Herald y otros señalan que desde los años '70 la esterilización femenina se ha convertido en el método contraceptivo más ampliamente usado en los países desarrollados y los subdesarrollados, especialmente en América Latina, los países de Asia y en los Estados Unidos. Ellos, además, notaron que encuestas recientes indican que más de 15% de las mujeres actualmente casadas están esterilizadas por motivos contraceptivos en países como Puerto Rico 46 (46%), Panamá (29%), China(27%), Korea del Sur (23%), Tailandia (19%), Brazil (18%), El Salvador (18%), Fiji (18%), Estados Unidos (17%), y Costa Rica (17%).

En los pasados 20 años Puerto Rico ha tenido la tasa más alta de esterilización femenina en el mundo. Puerto Rico tiene una larga historia en el uso de la esterilización contraceptiva. La esterilización femenina fue comenzada en la isla en 1932 como una manera de combatir las altas tasas de fertilidad que resultaban del rápido crecimiento de la población. Una encuesta hecha en 1982 mostró que la esterilización redujo el total de fertilidad matrimonial en Puerto Rico en un 33% y que las parejas que no querían tener más hijos o usaban la esterilización como un método permanente de planificación familiar, o tendían a no utilizar ningún método.

Hill, Stycos y Back (1959) entrontraron que las mujeres al momento de su primer matrimonio o su primera unión sexual tenían relativamente un nivel muy bajo de conocimiento sobre contraceptivos. Aún cuando un gran número de mujeres conocían algunos métodos contraceptivos, los más familiares eran la esterlización y el condón. El condón era inapropiado y pocas mujeres sabían de métodos no permanentes que ellas pudieran controlar, así que muchas de ellas acudieron a la esterilización como un método para controlar su fertilidad. No obstante que en años recientes el conocimiento de contraceptivos orales y dispositivos intrauterinos ha aumentado indudablemente en Puerto Rico el uso de la esterilización contraceptiva no ha disminuído como indica la Tabla 10.

En 1982, Estudio sobre las tasas de fertilidad y planificación familiar en Puerto Rico muestra que el 63.3% de las mujeres que se habían casado usaban un método contraceptivo. Entre ellas 40.6% estaban esterilizadas, 9.4% usaban la píldora, 4.6% utilizaban el método IUD y 11.3% usaban otros métodos. La tasa de contracepción era más alta en el grupo de las edades de 35 a 39 años con 75.6% ya que las mujeres en este grupo usaban algún método. El mismo grupo también presentaba la mayor tasa de esterilización. Del 75.6% de mujeres de ese grupo que usaban un método contraceptivo, 59.7% estaban esterilizadas, 2.6% estaban usando la píldora, 2.8% usaban el IUD Y 10.5% usaban otros métodos. (Warren et

al: 1986)

Setenta y cinco punto seis porciento de las parejas estaban esterlizadas (67.8% mujeres y 7.8% hombres). Solo 5.2% de aquellas no esterilizadas usaban algún método. El uso de otros métodos de contracepción altamente efectivos era bajo, generalmente, con las parejas tendiendo a no estar esterilizadas.

Warren, Westoff, Herald y otros, yendo sobre la información del Estudio de las Tasas de Fertilidad y Planificación Familiar de P.R. de 1982, encontraron que el promedio de nacidos de parejas esterilizadas (como indica la Tabla 11), por edad y sexo desde el primer matrimonio, excede aquel de las no esterilizadas, en las parejas casadas durante 25 años o más. La media del número de niños nacidos de parejas esterilizadas excede la de parejas no esterilizadas en 1.58 nacimientos. Como ellos posteriormente apuntaron, el resultado indica claramente que entre las parejas que las esposas no querían más niños, aquellas que seleccionan la esterilización se caracterizan por una mayor fertilidad.

La tasa de control de fertilidad difiere entre los subgrupos (de clase alta, clase media y clase baja) de la población puertorriqueña, esto debido mayormente quizás a los diferentes valores de familia sostenidos por los diferentes grupos. Ha sido señalado por algunos sociólogos, por ejemplo, que entre aquellos jefes de hogares de un ingreso alto y estrata social alta, hay una tendencia a poner mayor importancia a los niños, la maternidad y las gratificaciones de la vida familiar más que entre los jefes de hogares de la clase media. Las mujeres de la clase alta tienden a ser más orientadas hacia la familia, a dedicar más atención a sus niños y a entrar en menor grado, a la fuerza trabajadora. Entre los padres de familia de la clase media, por otro lado, hay más aspiraciones por los niños y una mayor valoración de la educación como una inversión deseable y esencial para el futuro de los niños, una valoración que ha nacido de la fuerte asociación entre la educación y la movilidad ocupacional intergeneracional durante un período en el cual la rápida industrialización fue creando un gran número de posiciones técnicas de cuello blanco. Los padres de familia de clase media en Puerto Rico tienen por lo tanto una fertilidad severamente restringida. Presser señaló que un gran porcentaje de mujeres de la clase media han sufrido esterilización y, además de eso, que ellas han sido esterilizadas luego de muy pocos años de matrimonio. Subyacente a este fenómeno, están los cambios socioeconómicos reales que este grupo ha sufrido. Las mujeres, especialmente, se han beneficiado de las crecientes tasas educacionales, entrando a la fuerza trabajadora en gran número y también habiendo cambiado de los empleos tradicionales, como costura en las casas, a empleos comerciales e industriales. Este proceso ha resultado en cambios del tipo tradicional de familia, paternalista y dominada por el hombre a una más equitativa en la cual la mujer tiene más autonomía y autoridad. Este grupo, por lo tanto, despliega las normas de fertilidad más bajos.

En los hogares de la clase baja, los valores tradicionales de la familia puertorriqueña se mantienen fuertes. Los hombres en particular, están tocados con la demostración de machismo sexual. Este grupo, por lo tanto, despliega las mayores normas de fertilidad.

f) Status de la Mujeres Trabajadoras en Puerto Rico

En la mayoría de los países en desarrollo, en los años recientes, ha sido completamente reconocido que las mujeres son una parte escencial del proceso de desarrollo. Esto ha llevado a que muchos países hagan esfuerzos por integrar a las mujeres a la fuerza trabajadora.

Algunos de los factores o eventos que motivaron este creciente reconocimiento de las mujeres como un componente esencial del proceso de desarrollo y que consecuentemente ha llevado a intentos por muchos de los países en desarrollo, a integrar la mujer a la fuerza trabajadora, son los siguientes. El Plan de Acción de la Población Mundial (adoptado por concenso en la Conferencia Mundial sobre Población de la ONU en Bucarest en el año 1974); otros instrumentos internacionales importantes, en particular, el Plan de Acción de Méjico de 1975 y el Programa de Acción de Copenhague en la Década de la mujer de las Naciones Unidas (Copenhague 1980). Estas declaraciones recalcan la urgencia de lograr la equitativa integración de la mujer aboliendo cualquier discriminación contra ellas. Uno de los motivos principales detrás de esto es que la integración de las mujeres en todos los aspectos de la sociedad (sociales, económicos, culturales y políticos) asegura a ellas sus oportunidades socio-económicas en una base de igualdad con el hombre. Esto, a su vez, puede ayudar a provocar cambios en el tipo de familia de una tradicionalmente paternalista y dominada por el hombre, a una más equitativa en la cual la mujer tenga más autonomía y autoridad, por lo tanto, dándole la habilidad para controlar su propia fertilidad.

La siguiente declaración del "1986 United Nations Review and Appraisal of the World Population Plan of Action 1984 Report" valida lo señalado:

"En respuesta a las presiones internas de sus países, así como de muchos de los principios de igualdad reiterados en 1975 en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, en Ciudad Méjico y de la Conferencia Mundial de la mujer de las Naciones Unidas: la Igualdad, el Desarrollo y la Paz, en Copenhague, muchos países han tomado medidas legislativas para asegurar la igualdad de las mujeres en el empleo, la educación y muchos otros campos importantes. La Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres fue adoptada por la Asamblea General en su trigésima-cuarta sesión y ha sido ratificada por 51 estados hasta julio de 1983. Este instrumento interviene con la discriminación en la vida pública y política, el empleo, la educación, la salud, así como en materias de matrimonio y relaciones familiares y es vista por muchos gobiernos como un instrumento efectivo si se implementa para lograr la igualdad para las mujeres."

El reconocimiento de que las mujeres son un componente importante del proceso de desarrollo continúa siendo uno legal y todavía no ha sido puesto en práctica completamente ni en las sociedades desarrolladas ni en las subdesarrolladas porque la participación de las mujeres en la fuerza laboral, por ejemplo, no ha sido emancipada por completo de su estado no diferenciado. Las mujeres continúan manteniendo ampliamente solo aquellos roles tradicionalmente reservados para ella, especialmente en aquellas sociedades menos desarrolladas. Las leyes que definen el status de la mujer en la mayoría de los países desarrollados de hoy son, en el mejor de los casos, una guía

incompleta para fijar la situación de la mujer en esos países. "Anchas brechas existen entre las leyes, el conocimiento de las mujeres y el entendimiento de ellas y en el enforzamiento de ellas por parte de las autoridades. Estas brechas son especialmente evidentes en áreas rurales donde las mujeres carecen de información básica acerca de sus derechos legales." Esto no es negar el hecho de que algún progreso se ha hecho en un esfuerzo por integrar a las mujeres dentro del proceso de desarrollo en muchos de estos países. Ha sido señalado, por ejemplo, que:

> "Dos aspectos de la situación de las mujeres que han recibido especial atención, particularmente en el contexto de la política poblacional, son la educación y la participación en la fuerza trabajadora. Aún en algunos países desarrollados hay grandes diferencias en los niveles de educación y participación femenina en la fuerza laboral, un rasgo común en la mayoría de esos países en los años '70 ha sido una continuación de las tendencias comenzadas en los años '60 de aumentar las tasas en los niveles de participación de la mujer en la fuerza trabajadora. Esto ha sido acompañado por un severo e igual alistamiento de hombres y mujeres en la educación superior. De todas formas, a pesar de los rápidos avances en la participación laboral femenina, estructuras de oportunidad agudamente disímiles en el mercado de empleo para hombres y mujeres, persisten dentro de una distribución industrial y ocupacional severamente disímil y unas diferencias claramente estables en la paga entre hombres y mujeres. Un sinnúmero de estudios sugieren que aún en los países más avanzados económicamente, las mujeres llevan una carga desproporcionada del cuidado de los niños y otras responsabilidades domésticas. De hecho, con el aumento de las tasas de participación laboral femenina, el total de horas de trabajo de las mujeres combinando el trabajo de la casa y el trabajo en el mercado de empleo, ha ido aumentando."

A partir de los años '40, ha habido un aumento continuo en la proporción de mujeres en el total de la fuerza trabajadora en Puerto Rico. Esto es un indicador del mejoramiento de la situación de las mujeres durante este período. Antes de los años '40 el trabajo femenino en Puerto Rico estaba limitado básicamente a servicios domésticos, donde las mujeres representaban una porción muy grande de la fuerza trabajadora. No sólo el sistema económico no podía ofrecer mejores oportunidades de empleo para las mujeres, sino que las ideas y tradiciones impedían el desarrollo de la mujer como también hacía su falta de preparación y de otras oportunidades. En los años '40 las posibilidades de empleo para las mujeres crecieron continuamente, no solo por el aumento en las ofertas de empleo, sino por el mejoramiento en la preparación académica de éstas. En los años '80, aproximadamente más de un tercio de la población activa de Puerto Rico eran mujeres.

Entre 1975 y 1984, como se puede observar en la Tabla 12, el empleo femenino en Puerto Rico aumentó en cerca de 60,000 mujeres y el masculino en menos de 25,000 hombres. La evidencia indica que había también una integración gradual de las mujeres en la fuerza laboral, en las esferas sociales, políticas, económicas y culturales. Pero factores políticos, económicos y culturales, así

como los modelos culturales de los roles sexuales y las alternativas ocupacionales permitidas continúan influyendo en el nivel y el grado de participación femenina en algunas ramas de la economía puertorriqueña así como de otros países.

Para entender como la situación laboral de la mujer puertorriqueña ha evolucionado en las pasadas tres o cuatro décadas, es necesario examinar brevemente algunos factores que han determinado esta evolución. Mirando el trasfondo de los niveles crecientes de participación femenina en la fuerza laboral, particularmente en el sector moderno, se puede ver que el proceso comenzó en los años 40 y dependía de muchos factores: el desarrollo económico, la reestructuración de la economía y la industrialización, los cuales en el curso de la transformación socioeconómica llevó a un aumento en la demanda de trabajo. En respuesta a esa demanda, la creciente participación de la mujer en la fuerza trabajadora ha jugado un papel muy importante. Nuevas ocupaciones fueron abiertas a las mujeres y cambios en las condiciones socioeconómicas, adquisición de educación superior y un aumento general en el nivel cultural, transformaron su manera de pensar.

Durante el período de post-guerra, el crecimiento económico de Puerto Rico fue rápido bajo cualquier estandar. En el corazón de esta tasa de crecimiento económico estaba la industrialización, que fue estimulada por muchos factores, siendo uno de esos factores la oferta de mano de obra barata en la isla. Un gran número de firmas norteamericanas eran atraídas a Puerto Rico, donde establecían plantas para la posterior exportación de sus bienes nuevamente hacia el continente. Las nuevas compañías tenían fundamentalmente una base urbana y requerían más fuerza laboral especializada y más estructuras de servicio modernas. Esta industrialización que se inició durante el período de la post-guerra, trajo muchos cambios estructurales, asociados con la fuerza laboral de Puerto Rico, pero aquellos que son de interés aquí son aquellos cambios estructurales en la participación femenina en la fuerza laboral.

Debido a cambios estructurales básicos, después de la Segunda Guerra Mundial, la movilidad social fue muy intensa en Puerto Rico. Hubo un gran cambio en la población agrícola hacía ocupaciones no agrícolas, de empleados manuales a una de empleos no manuales. Robert Repetto (en 1979) por ejemplo, señaló que durante el período de industrilización de la post-guerra en Puerto Rico (1940-1960) la parte del empleo agrícola descendió de 35% a 17%, el empleo en industrias nativas y servicios domésticos dió lugar al empleo en fábricas y comercios y el rol dominante del azúcar en la economía disminuyó. La tasa de participación femenina en la fuerza laboral con edades de 20 o más años, creció sustancialmente en los años 40 y las décadas subsiguientes vieron un aumento sustancial en la tasa de participación de la mujer en el sector moderno lo cual fue compensado por un descenso dramático e igual en el empleo de la industria de la aguja y otras fuentes tradicionales de empleo para las mujeres como la agricultura y el servicio doméstico.

El número de mujeres económicamente activas en Puerto Rico aumentó en 68,162 (47.2%) entre 1960 y 1970, y por más de 134,546 (63.3%) entre 1970 y 1980, como se puede ver en la Tabla 13. Debido a este crecimiento el número de mujeres económicamente activas al presente es de cerca 198,817 (137.8%), más alto de lo que era en 1960. Las mujeres representaban más de un tercio (34.3%)

del total de la fuerza trabajadora en 1980, mientras en 1960 la proporción era de menos de 25%. Si uno examina la proporción de mujeres económicamente activas, el desarrollo es aún más evidente. En 1960 sólo 12.2% de las mujeres estaban económicamente activas, para 1980 esta proporción había crecido en un 7.1%.

En los años '80 las tasas de participación femenina en la fuerza laboral no son bajas para los estándares mundiales. En 1984 como se indica en la Tabla 14 las mujeres hacían más de un tercio de la población total de empleados (37%). La población de mujeres empleadas como se indica en las Tablas 12 y 14, han ido aumentando absoluta y relativamente en comparación con la población masculina.

El aumento en la actividad económica femenina en Puerto Rico ocurrió en las áreas económicas principales. Como se indica en la Tabla 15 en el Puerto Rico de hoy las mujeres se encuentran virtualmente en todas las ocupaciones e industrias pero la división sexual en el sitio de trabajo es significativamente menos equitativa. La Tabla 16, por ejemplo, que indica el porcentaje de la fuerza trabajadora de Puerto Rico que es femenino, en 1986, demuestra que las mujeres se encuentran en la mayoría de los siguientes grupos ocupacionales: profesional, técnico y ocupaciones relacionadas (52.7%); clerical y ocupaciones relacionadas (70.3%) y en una minoría en los siguientes grupos ocupacionales: administrativos y gerenciales (22.7%) agrícola y relacionados (20.9%). En otras palabras, las mujeres tienden a estar en la mayoría de los trabajos los cuales están orientados hacia las llamadas áreas materiales de la economía.

En resumen, la situación de la mujer trabajadora en Puerto Rico muestra un rompimiento del viejo patrón de roles sexuales, bajo el cual los hombres tienen el monopolio del acceso a hacer dinero y las mujeres maduras permanecen restringidas a la casa. Los hombres continuan teniendo una posición de mando en el mercado de trabajo en Puerto Rico, como dondequiera, pero esa posición también está siendo cuestionada. Las mujeres están esforzándose por compartir los mejores trabajos y salir de los roles tradicionales que se le asignaban.

Las diferencias ocupacionales entre los sexos son amplias. Los hombres aventajan en número las mujeres en ciertos trabajos y viceversa. La tasa de participación femenina en la fuerza laboral relativa a la de los hombres ha ido aumentando. Esto puede atribuirse al cambio social que es característico de casi toda sociedad alrededor del mundo hoy. La evidencia indica que las diferencias ocupacionales en Puerto Rico, son más angostas de lo que eran tres décadas atrás. Según pasa el tiempo y con los cambios sociales (como el avance en la educación femenina) uno puede especular que esta sociedad continuará moviéndose fuera de la esfera de separación tradicional entre hombres y mujeres en el trabajo, en una nueva situación sexualmente integrada en la cual las mujeres sean menos separadas y más iguales.

Bibliografía

Puerto Rico, Junta de Planificación. Oficina del Censo, Carta Informativa, No. 14, 1984.

Repetto, Robert, Economic Equality and Fertility in Developing Countries, Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1976.

Stycos, M., and R. H. Weller, "Female Work Roles and Fertility," Demography, 4, 1967, 210-217.

United Nations, Determinants and Consequences of Population Trends, New York: United Nations Publication, Vol. 1, 1975.

United Nations, Levels and Trends of Fertility Throughout the World, 1950-1970, New York: United Nations Publications, 1970.

United Nations, Report of the International Conference on Population, Mexico City 6-14 August, 1984.

Vázquez Calzada, José L., Tendencias Recientes de las Uniones Consensuales en Puerto Rico, Revista de Ciencias Sociales, 23 (2-3): 51-65, 1989.

Warren, Charles W.; Charles F. Westoff; Joan M. Herold; Roger W. Rochat; and Jack c. Smith, "Contraception Sterilizations in Puerto Rico," Demography, 23:3, Pp. 351-365, 1986.

ANEXO

Table 1

The Population of Puerto Rico: 1940-1980

Year	Population	Rate of Increase
1940	1,869,255	1.93
1950	2,210,703	1.69
1960	2,353,297	1.00
1970	2,689,932	1.70
1980	3,196,520	1,60

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1951: P. 108; 1960: P. 106; 1970: P. 108; 1983: P. 148.

Table 2

Death and Crude Death Rates, Puerto Rico: 1940-1980

Year	Number of Deaths	Rate per 1,000 Population
1940	34,468	18.4
1945	28,857	13.7
1950	21,895	9.9
1955	16,221	7.2
1960	15,841	6.7
1965	17,686	6.8
1970	18,080	6.7
1975	19,073	6.1
1980	20,530	6.4

Source: United Nations Demographic Year Book, 1960: Pp. 502-503; 1980: Pp. 462-463; 1983: Pp. 372-373.

Table 3

Infant Deaths and Mortality Rates, Puerto Rico: 1940-1983

Year	Number of Infant Deaths	Rate per 1,00 Population
1940	8221	113.6
1945	8064	93.0
1950	5807	67.5
1955	4343	55.8
1960	3307	43.3
1965	3406	42.8
1970	1930	28.6
1975	1455	20.9
1980	1386	19.0
1983	1051	16.0

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1979 (Historical Supplement): P. 117; 1950: Pp. 404-405 and 412-413; 1983: P. 344.

Table 4

Life Expectancy at Birth, Puerto Rico: 1940-1980

Year or Period	Life Expectancy Males and Females	Percent Increase Over Previous Years
1940	46.0	-
1950	59.45	29.24
1960	67.28	13.17
1970	68.96	2.49
1980	74.00	7.31

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1979 (Historical Supplement), P. 549; 1984: Pp. 460-461.

Table 5

Crude Birth Rate, Puerto Rico: 1940-1983

Year or Period	Crude Birth Rate	Percent Change Over Previous Years
1940	38.5	-
1945	41.9	8.5
1950	38.5	-8.1
1955	35.2	-8.6
1960	32.2	-8.3
1965	30.8	-4.3
1970	24.8	-19.5
1975	22.2	-10.5
1980	22.8	2.7

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1951: Pp. 158-159; 1984: P. 287; United Nations, Trends of Fertility Throughout the World; 1950-1970, 1970, P. 82.

Table 6

Age-Specific Birth Rates (live births per 1,000 women in each age group) Puerto Rico: 1950-1980

Year or Period	Age of Women						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1950	98.7	276.7	257.6	197.9	141.6	52.6	11.5
1955	99.8	273.7	235.0	175.9	130.2	59.0	11.2
1960	95.9	277.5	233.0	153.7	106.6	49.8	8.9
1965	109.7	259.5	195.0	115.2	83.1	32.5	6.5
1970	72.9	193.5	181.5	103.0	56.1	20.8	3.2
1975	74.4	176.1	166.8	89.3	41.0	12.5	1.7
1980	78.1	176.0	153.8	85.8	37.8	10.5	1.4

Source: United Nations, Trends of Fertility Throughout the World 1950-1970, 1970, P. 82; Demographic Year Book, 1978, P. 318.

Table 7

Distribution of Population by Sex and by Age, Puerto Rico, 1980
(thousands)

Age Group	Total	Males	Females
0-14	1,000,274	513,884	495,390
15-45	1,580,418	753,728	826,690
50+	606,828	289,115	317,713
Total	3,196,520	1,556,727	1,639,793

Source: Calculated from Data Presented in the United Nations, Demographic Year Book, 1984: Pp. 198-199.

Table 8

Marriages by Age of Bridegroom and by Age of bride, Puerto Rico, 1982

Age	Grooms	%	Brides	%	Total	%
-15	3	00	472	1.6	475	0.9
15-19	3487	11.5	8028	26.4	11515	18.9
20-24	10799	35.5	9911	32.6	20710	34.1
25-29	6369	21.0	4932	16.3	11312	18.6
30-34	3246	10.7	2591	8.5	5837	9.6
35-39	2054	6.7	1521	5.0	3575	5.9
40-44	1251	4.1	939	3.1	2190	3.6
45-49	901	3.0	682	2.2	1583	2.6
50-54	659	2.2	460	1.5	1119	1.8
55+	1615	5.3	837	2.8	2452	4.0
Unknown	1	00	1	00	2	00
Total	30385	100	30385	100	60770	100

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1984: P. 489.

Table 9

Marriages and Crude Marriage Rates, Puerto Rico: 1980-1983

Year	Marriages	Rate
1980	33167	10.3
1981	31916	9.8
1982	30385	9.3
1983	29632	9.1

Source: United Nations, Demographic Year Book, 1984: P.479.

Table 10

Ever-married Women: Percent Using Contraception, by Method, Selected Dates 1947-1982

Survey Year	Source Study	Age of Women Surveyed	Total Current Users	Total	Sterilized Females	Sterilized Males	Pill	IUD	Other
1947 1948	Hatt (1952)	15-49	--	6.6	--	--	--	--	--
1953 1954	Hill et al (1959)	20-49	--	16.5	--	--	--	--	--
1965	Presser (1973)	15-49*	--	31.9	--	--	--	--	--
1968	Vazquez (1970)	15-49	60.0	35.5	34.4	1.4	11.3	1.6	11.4
1974	Clapp & Mayne (1974)	15-49	61.1	28.5	--	--	--	20.0	3.6
1976	Vazquez & Morals (1982)	15-49	64.6	38.2	35.4	2.8	12.7	3.4	10.1
1982	PREFEPA	15-49	64.1	42.6	38.6	4.0	7.7	3.6	10.1

Source: Warren, Westoff, Herold and Others, "Contraceptive Sterilization in Puerto Rico," Demography, Vol. 23, No. 3, August 1986, P. 352

Table 11

Ever-married Women by Age and by Years of Marriage and Women Wanting no More Children by years of exposure: Mean Number of Children Ever Born by Sterilization Status

Characteristics of Women	Sterilized	Nonsterilized	Differences
Age			
20-24	2.78	1.43	1.35***
25-29	2.90	1.46	1.44***
30-34	3.17	2.17	1.00***
35-39	3.40	2.67	0.73***
40-44	3.68	3.05	0.63**
45-49	4.05	3.75	0.30b
Years since first marriage			
5	2.53	1.03	1.50***
5-9	2.72	1.69	1.03***
10-14	3.04	2.39	0.65***
15-19	3.44	2.69	0.75***
20-24	3.68	3.52	0.26b
25-29	4.04	4.29	-0.25b
30 or more	5.21	6.86	-1.65b
want no more births: years of exposure			
5	2.59	1.85	0.74***
5-9	3.21	2.39	0.82***
10-14	3.88	2.83	1.05***
15-19	5.04	2.86	2.18***
20 or more	5.73	4.15	1.58**

For sterilized couples, explosure is defined as years married at the time of the operation; for nonsterilized couples, exposure is simply the number of years since first marrieage.

b Not statistically significants, ** $p \leq .05$, *** $p \leq .001$

Source: Warren, Westoff, Herold, and Others, "Contraception Sterilization in Puerto Rico," Demography, 23:3, 1986, P. 360.

Table 12

Population Employed by Sex, Puerto Rico: 1975-1984
(in thousands)

Year	Males	Females	Total
1975	453	222	676
1975	452	238	690
1977	457	243	700
1978	477	253	730
1979	483	262	745
1980	487	273	760
1981	473	269	742
1982	446	258	704
1983	455	267	722
1984	479	282	759

Source: Year Book of Labor Statistics, 1985, P. 312.

Table 13

Female Population by Economically Activity Status
in Puerto Rico: 1960-1980

	No (thousands)		Economically Active Women as % of		
Year	Economically Active	All women	Total Female Population	Total Economically Active Persons	Women of Population Age 15-54
1960	144,260	1,186,836	12.2	24.3	25.2
1970	212,421	1,382,084	15.4	31.1	29.8
1980	346,967	1,799,447	19.3	34.3	32.7

Source: ILO, Year Book of Labour Statistics, 1965, 1975, 1986. Th figures used for the calculationof the percentages are taken form th ILO Year Books and the United Nations, Demographic Year Boo (Historical Supplement) 1979: P. 240; 1984: P. 232.

Table 14

Population Employed by Sex, Puerto Rico: 1975-1984
(in percent)

Year	Males	Females	Total
1975	67.0	33.0	100
1976	65.5	34.5	100
1977	65.3	34.7	100
1978	65.3	34.7	100
1979	64.8	35.2	100
1980	64.1	35.9	100
1981	63.7	36.3	100
1982	63.4	36.6	100
1983	63.0	37.0	100
1984	63.0	37.0	100

Source: Calculated from Data presented on Table 22.

Table 15

Economically Active Population by Occupation, by Status and by Sex, Puerto Rico, 1986

Occupation	Males	%	Females	%
0/1. Professional technical & related workers	66710	10.8	74340	21.7
2. Administrative & managerial workers	74990	12.1	22031	6.1
3. Clerical & related workers	39008	6.3	92613	27.0
4. Sales workers	41702	6.7	15876	4.6
5. Service workers	66533	10.7	53387	15.6
6. Agric., animal husbandry & forestry workers fishermen & hunters	49596	8.0	421	0.1
7-9. Product/related workers transport equipment operators and laborers	274142	44.3	72637	21.2
X. Workers not classifiable by occupation	6762	1.1	7771	2.3
TOTAL	619443	100	343077	100

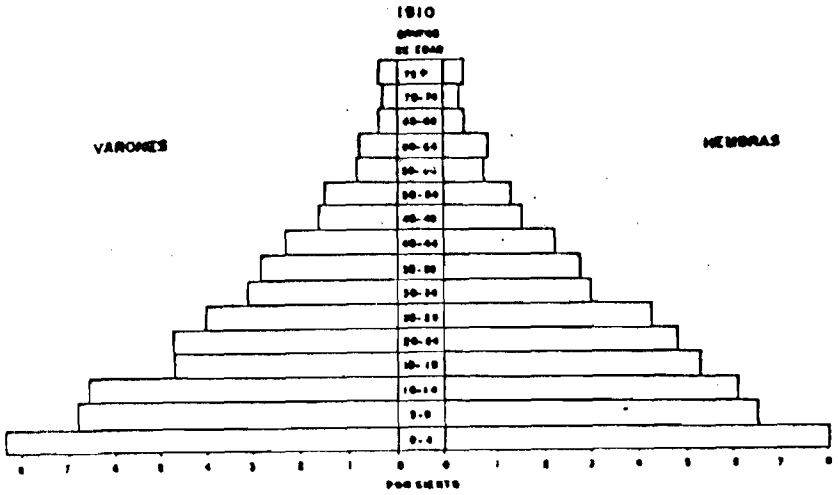
Source: ILO, Year Book of Labour Statistic, 1986, P. 128

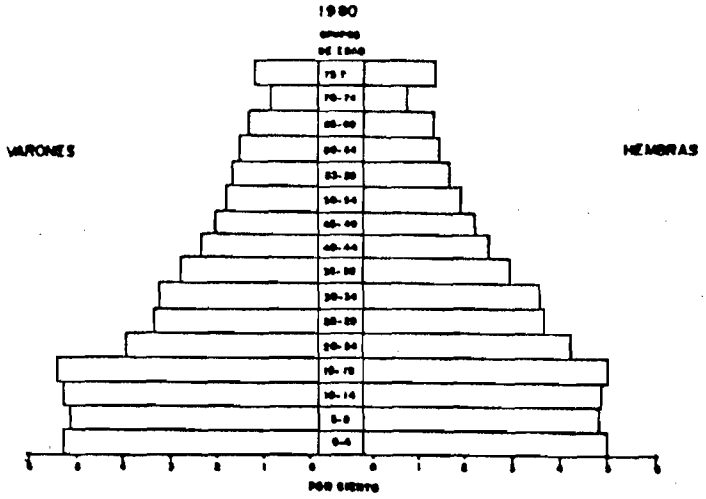
Table 16

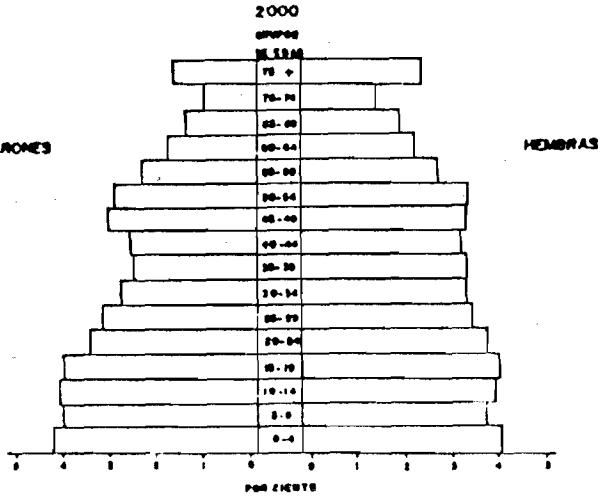
Percentage of Labor Force Which is Female by Occupational Group
Puerto Rico, 1986

Occupational group	% of Labor Force Which is Female
1. Professional, technical and related workers	52.7
2. Administrative and managerial workers	22.7
3. Clerical and related workers	70.3
4. Sales workers	27.6
5. Service workers	43.1
6. Agric.,animal husbandary and forestry, fishermen and hunters	0.84
7-9 Product/related workers transport equipment operators and laborers	20.9

Source: Calculated from Data presented on Table 25.

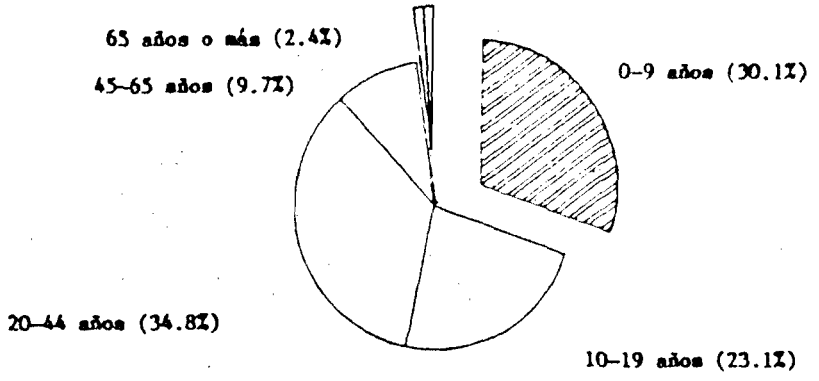

1910
VARONES
HEMBRAS


1980
VARONES
HEMBRAS

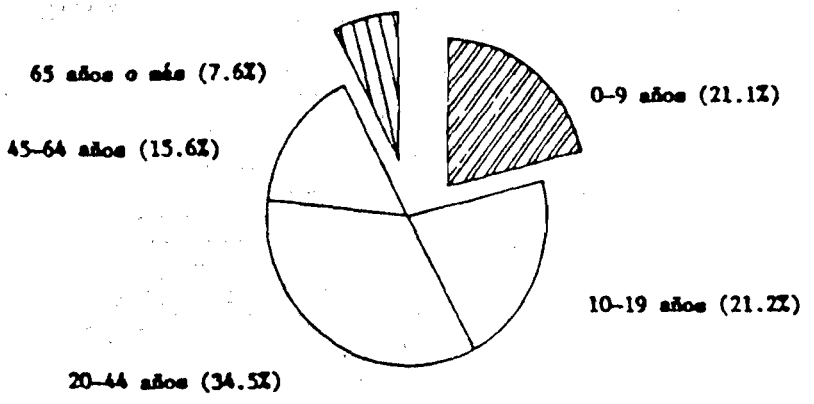
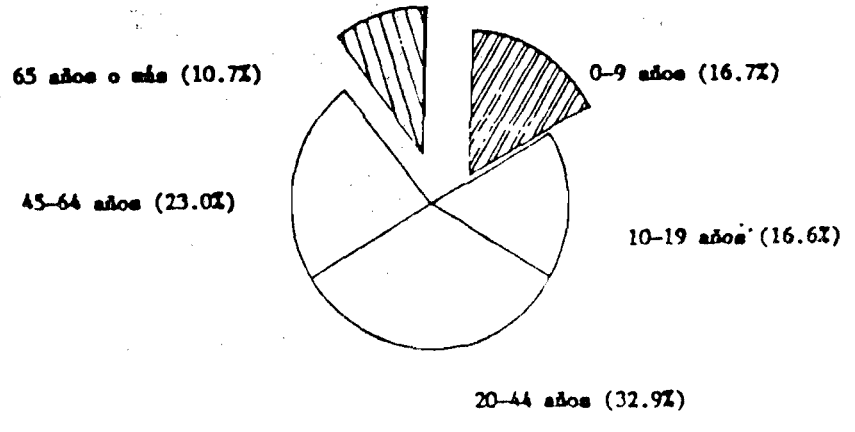

2000
VARONES
HEMBRAS

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION

1910



1980



2000